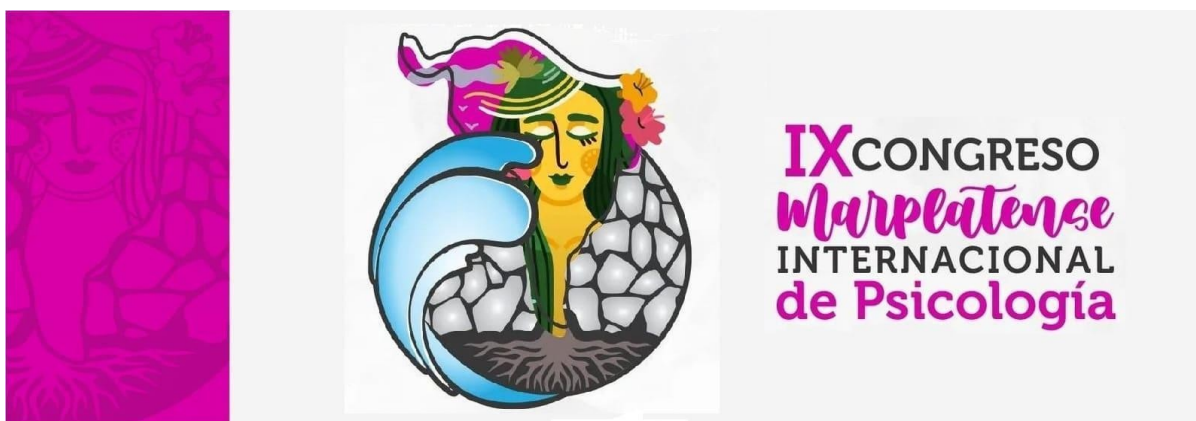




Título

Feria de ciencias en la secundaria: ESI desde y con lxs estudiantes. Aportes desde una mirada psicoeducativa y extensionista.

Autorxs:

Lic. Damian Rodriguez; Srta. Daniela Baigorria

Mails de contacto

damianrodriguez81@hotmail.com; damianjorgers@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología

Resumen:

El presente trabajo se propone analizar una experiencia extensionista universitaria en una escuela secundaria de la ciudad de Mar del Plata. Desde una mirada psicoeducativa y crítica y una metodología dialógico-participativa se analiza y recorre la recepción de una demanda-solicitud inicial por parte de lxs referentes institucionales –Equipo Directivo junto a Equipo de Orientación Escolar– la cual cobra otro carácter en el diálogo con ellxs para luego metamorfosearse en el encuentro con lxs estudiantes hacia el abordaje de la ESI. Se recorre y analiza la construcción participativa de la demanda y los intereses de lxs diversos actorxs y el proceso que el mismo va atravesando; las resistencias y las estrategias de problematización del equipo a las necesidades sentidas por parte de lxs adolescentes y el equipo institucional y la tensión entre ello y las perspectivas propias del equipo extensionista. Entramado a ello se conceptualizan diversos fenómenos propios del campo escolar

como elemento protagónicos para el trabajo extensionista crítico y psicoeducativo, tales como los tiempos escolares, la relación con la subjetividad y cultura adolescente y de clase, la tensión con la cultura adultocentrico-docente, las perspectivas de sexualidad deseadas y halladas, entre otras.

Eje Temático:

Psicología Educacional

Subtema:

Palabras claves:

Psicología Educacional – Extensión Crítica – ESI – Trayectorias Educativas

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

Introducción

El presente trabajo desarrollará una experiencia extensionista de carácter educativa en el marco del Proyecto de Extensión “Consumo Problemático de Sustancias en la Escuela: intervenciones psico-educativas y multiplicadoras con actores de la comunidad educativa pública 2021” desarrollada durante el 2022.

A través del trabajo y el desandar el proceso de puesta en práctica y ejecución del proyecto, además de ilustrar el mismo, se problematizarán distintas nociones que hacen a una perspectiva crítica en extensión universitaria pero también en educación y psicología educacional-escolar. Partiendo de una problemática-demanda por parte del Equipo Directivo y Equipo de Orientación Escolar se irá modificando la misma al punto de que sean lxs propixs estudiantes quienes redefinan la demanda en diálogo

con el equipo extensionista asumiendo una pretensión activa como sujetos de abordaje de sus propias necesidades educativas.

Junto a las perspectivas críticas problematizaremos, por un lado, nociones como las de participación, empoderamiento, horizontalidad y los límites y posibilidades que se nos presentan en la dimensión subjetiva de ello y, por otro lado, las propiamente disciplinares del campo de la ESI y de la Psicología Educacional-Escolar.

El Proyecto de Extensión

El proyecto “Consumo Problemático de Sustancias en la Escuela: intervenciones psico-educativas y multiplicadoras con actores de la comunidad educativa pública 2021”, se desarrolla desde el año 2019 centrándose a priori en el abordaje del Consumo Problemático de Sustancia en el contexto escolar. Presenta al menos dos rasgos distintivos: por un lado, el proponerse trabajar con lxs adultxs trabajadorxs de las escuelas –EOE, Equipo Directivo, preceptorxs, docentes— y secundariamente con lxs estudiantes –aunque sean sus destinatarios últimos pero desde intervenciones indirectas (Coll, 1988) hacia ellxs. Por otro lado, considera necesario diferenciar una perspectiva educativa de otra tradicionalmente anclada en la salud que suelen quitarle potencia lxs propixs actorxs escolares. En otras palabras, es corriente realizar talleres de un encuentro con estudiantes desde una perspectiva médica-sanitaria y/o jurídica-ética (Kornblit et al, s/f), y junto a aquellas desde un especialista externo a la escuela que posee el saber especializado para llevar ello a cabo, en lugar de acciones desde un modelo sobre el CPS como emergente de otras complejas problemáticas de carácter psico y psicosocial. Lejos de potenciar a los propios actores, estos formatos favorecen relaciones de distancia/dependencia de aquellos respecto la problemática sentida –el CPS de sus estudiantes. Tal es así que es frecuente que desde un diagnóstico –en ocasiones en sentido amplio y otras en el específico psicopatológico, por ejemplo, un mal diagnóstico de adicción— atribuible a algún adolescente de forma individual por parte de algún actor escolar se convoque algún especialista, como sucede con nosotrxs, para que brinde alguna charla –y/o orientación para tratamientos cuando la atribución es de mayor riesgo. En ese instante del proceso de intercambio, es que comenzamos la intervención a través del diálogo pero no por ello renunciando a nuestro saber específico en la materia –como tampoco del todo del supuesto saber

en el que nos ubican. Lo que allí se construye colaborativamente (Palazolli, 1986) en ese espacio de intercambio es, no solo una lectura psicoeducativa de la demanda por parte del equipo extensionista (Renau, 1998) sino también, una clarificación de nociones sobre el CPS y frecuentes prejuicio o estereotipos que activan la presencia de drogas en el discurso de los adolescentes –y en menor medida en la supuesta tenencia de ellxs en la escuela. Este aspecto suele desbloquear a lxs educadorxs que solicitan ayuda reposicionándolos en relación con lxs expertxs y acortando la distancia intelectual que aquellxs activan. De esa forma se convoca a retomar, sin dejar de considerar la importancia del posible CPS del/ lxs adolescentes en cuestión, la potencia de las acciones escolares y educativas y de las relaciones y vínculos pedagógicos que han sabido conseguir a través del tiempo en pos del bienestar y la salud de aquellxs y en clave de empoderamiento.

Muchas veces, nuestra intervención finaliza en esta instancia. Cuando no, se continúa pero ya con una apertura que permite no solo la profundización desde una perspectiva otra con el horizonte en el supuesto CPS de algunx adolescente sino también hacia otras problemáticas sentidas por la escuela que quedaban postergadas ante la preeminencia que tomaba aquella. A continuación desarrollaremos un devenir interventivo desde dicha lógica, donde la ESI (Educación Sexual Integral) y el trabajo con lxs estudiantes será el foco de nuestras acciones. Pero primero una breve síntesis de lo que se entiende por ESI

La ESI

Antes de avanzar hacia la conclusión y cierre del trabajo, detengámonos un instante para desarrollar qué es la ESI. Enmarcada en el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, con poder de ley (26150) y sancionada en el año 2006, establece.

“que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal”

Plantea una visión integral de la Sexualidad en contraposición con modelos biomédicos centrados en la reproducción sexual frente a lo cual articulará las dimensiones o planos “*biológicas, psicológicas, sociales, afectivos y ético*”. Desde dicho marco legal y conceptual se crean diversas instancias tales como el Observatorio Federal de ESI (OFESI) como múltiples acciones políticas y materiales

de apoyo para lxs educadores. La ESI propondrá cinco ejes: cuidar el cuerpo y la salud, valorar la afectividad, garantizar la equidad de género, respetar la diversidad y ejercer los derechos y junto a ellos se promueve tanto la transversalidad como la incorporación de una perspectiva educativa en clave de ESI que trascienda la enseñanza de contenidos en el aula.

La Extensión Crítica y la importancia de dialogicidad

La Extensión Crítica Latinoamericana y del Caribe (Medina & Tommasino, 2018) viene a proponer una forma de vinculación universidad y comunidad que apueste a la dialogicidad y validez entre los saberes académicos y locales y populares del territorio donde la extensión se articula. Esto también va de la mano de relaciones y articulaciones con mayor horizontalidad encontrando puntos de contactos con las Teorías y Pedagogías Críticas (Apple, 1997; Cebotarev, 2003; Freire, 1984; Giroux, 2003; 2004;) ya que ni unas ni otra evaden las desigualdades sociales y estructurales tras los emergentes que solemos observar por doquier, incluso la escuela, y donde las formas de relacionarse y comunicarse –horizontales o verticales, con diferencias de género, con más o menor uso de la palabra o el cuerpo, con más simbolización o descarga, etc– también presentan fuerte relación con ello. En los párrafos anteriores dimos cuenta del ejercicio de esa dialogicidad y de su potencia, permitiéndonos mejores intervenciones; más acordes con las necesidades y los propios recursos de sus destinatarixs. De lo contrario fácilmente hubiésemos llevado a cabo, por ejemplo, talleres informativos-reflexivos sobre CPS con lxs estudiantes con pretensiones de eficacia e impacto en clave de prevención y así probablemente avalados por la comunidad académica y escolar. Producto del diálogo y la renuncia de un lugar de especialistas y de saber, al replantear la demanda inicial, terminamos no solo horizontalizando un intercambio y co-construcción con el EOE y Equipo Directivo sino también con lxs estudiantes del centro de estudiantes de esa escuela. Pero se nos presentó una dificultad a la lógica horizontal ya que estxs solicitaban les formáramos en ESI –a esta solicitud y demanda se arribó luego de varios encuentros, necesarios dichos tiempos para consolidar un vínculo y confianza que habilitara un intercambio más fluido desde donde identificar y abordar diversas inquietudes e intereses—. Nuestra experiencia y formación nos generaba un conflicto cognitivo e intelectual: si

bien abogamos por la horizontalidad por nuestra posición ideológica también reconocemos la omnipotencia en que lxs adolescentes –y no solo ellxs— suelen caer. Y este planteo podría llevarnos a pecar de ingenuos desde una horizontalidad a caballo de esa ambición bien intencionada pero que luego quedara a mitad de camino dada la posible inexperiencia en llevar a cabo talleres y actividades con sus pares. Frente a ello asumimos una horizontalidad en proceso y construcción. Desde una perspectiva vertical de inicio, fomentada además por una cultura escolar que a pesar de sus bemoles y procesos de autotransformación, sostiene una verticalidad cuyo vértice encarna le adultx-educador y en la base quien recepciona el saber el NNA (Niño, niña y adolescente), optamos por una visión de proceso gradual para asegurar el objetivo, incluso ambos objetivos: por un lado el pedido de abordaje de ESI y, por otro lado, el fomento de relaciones y prácticas interpersonales que abonen en lxs adolescentes una posición activa y protagónica, para el caso a mitad de camino entre el verticalismo clásico escolar y una horizontalidad plena que pueda pecar de ingenua y haga caducar ambos objetivos. ¿Cómo lo resolvimos? Dos aspectos debieron concluirse iniciáticamente. Por un lado, redefinir y ampliar la ESI dado que en una instancia de diálogo y conversación sobre qué entendían por ESI, aparecían con frecuencia ideas hegemónicas sobre la misma de carácter médico-sanitario, centrada en la genitalidad, las relaciones sexuales, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no buscados. Ante ello también nos encontramos en una tensión dado que adherimos –sumado a que la escuela prescribe— desarrollar una concepción de ESI que justamente amplíe la que en este caso reprodujeron lxs estudiantes, ¿hasta dónde dialogar a riesgo de estancarse en una perspectiva de educación sexual reduccionistas o en su lugar persuadir para arribar a la ESI?. Por otro lado, teníamos que resolver el pedido de formación y gestión independiente por parte de lxs estudiantes. Fue así que acordamos formar lxs pero llevar a cabo conjuntamente las actividades ESI a desarrollar con los distintos cursos escolares. La noción tras este planteo era la de andamiarles: acercarnos o alejarnos en el acompañamiento en función de lo que ellxs fueran asumiendo aunque a la postre terminamos teniendo un lograr de dirección de las acciones junto a su acompañamiento. Pero lo interesante de cara a este apartado es vislumbrar cómo es imposible abogar por una horizontalidad cuando la subjetividad del otro por momentos adhiere a una relación vertical –aunque participativa y más allá de pretensiones de extrema autonomía que como veremos no sostendrían fácilmente— y cuando ciertos

saberes los consideramos superadores de otros, como la ESI frente a una Educación Sexual tradicional.

La intervención pos-intervención

Si bien la implementación de lxs talleres parecerían identificarse con la intervención, para el caso que aquí narramos, no podemos decir que no sea intervención todo lo hasta aquí mencionado: los diálogos con el EOE y Equipo Directivo, los encuentro también dialógicos con lxs estudiante donde identificábamos con ellxs inquietudes que se iban luego abordando en muchos casos y que fueron a su vez decantando hacia la ESI; así como lo que vendría.

Primeramente realizamos un taller con lxs estudiantes del centro de estudiantes donde abordamos algunas narrativas creadas para la ocasión y que involucraban varios aspectos en relación a la ESI desde situaciones vinculares entre adolescentes. Lejos estaban las mismas de centrarse en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y prevención de embarazo. Luego de ello, acordamos implementar un cuestionario para relevar intereses sobre la ESI en todos los cursos –lo construimos desde el equipo extensionista, luego socializamos con estudiantes y equipo institucional e implementamos con 4to, 5to y 6to—. El objetivo del mismo era a su vez instalar en la escuela y sus estudiantes que lxs propixs estudiantes estaban llevando a cabo una línea de acción de abordaje de la ESI y en segundo plano identificar qué de la misma aparecía por la positiva y por la negativa en términos de intereses. Y por último llevar a cabo con dichos cursos los talleres con un formato similar al que inicialmente llevamos con el grupo del centro de estudiantes.

Un aspecto a destacar fue la importancia de que les acompañemos en la implementación de todo este cúmulo de actividades, dado que, por un lado, presentaban inhibición y timidez considerable como para afrontar estas actividades frente a su pares, sean conocidos o no. Por otro lado, la forma de participación dista de la que solemos esperar o pretender lxs adultxs. La misma es volátil y en constante entrada y salida, sea intra como inter-actividad. Lxs que asisten en la primera reunión se ausentan muchxs en la segunda y otrxs en la tercera. Siendo el equipo extensionista quien ofrece consistencia al proceso con su participación. Pero también sucede ello durante una misma actividad: no todxs, incluso una minoría, pero es

frecuente que se sumen estudiantes con la actividad empezada así como que se retiren otros en medio de la misma, no siendo atribuible necesariamente a una mala gestión del encuadre por parte del equipo extensionista. Esto es un elemento sustancial, propio de una subjetividad adolescente en la escuela y no solo para el desarrollo de cada taller o actividad sino para la extensión en escuelas en general. Pero que también dificulta aún más las posibilidades y los procesos de autonomía de los adolescentes para llevar a cabo actividades como estas.

CIERRE

Hasta aquí hemos desarrollado una línea de acción de un Proyecto de Extensión que flexibilizó sus objetivos en pos de las necesidades sentidas de una comunidad y en clave de diálogo y co-construcción horizontal. Sin embargo, pudimos problematizar esta noción asumiendo que caminamos en una constante tensión horizontalidad-verticalidad donde no siempre nos resulta lo mejor, no por momentos, apostar todo a la horizontalidad. Más bien es procesual e implica una complejidad que debemos asumir así como una reflexión constante. Para nuestro ejemplo, entendemos que haber descansado en una horizontalidad plena podría haber generado acciones estériles en ambos planos: el de la problemática solicitada a abordar y el del fortalecimiento-desarrollo de la horizontalidad. Para cerrar quisiéramos retomar algo que no hemos hecho mención –no de forma explícita– aquí hasta ahora salvo en el título de este trabajo: “Feria de ciencias en la secundaria: ESI desde y con los estudiantes. Aportes desde una mirada psicoeducativa y extensionista”. Decidimos aludir al término Feria de Ciencia, justamente para revindicar el carácter científico de todo lo aquí relatado. Desde nuestras prácticas extensionistas hasta la ESI. Todo ello es basado y articulado con conocimiento científico y se logró instalar en una escuela pública y marginal durante muchas semanas de intercambio, así no goce de la publicidad de las típicas ferias de ciencia que detienen el pulso diario de una escuela y muestran producciones generalmente ligadas a las ciencias exactas y naturales. Aquí, desde la ESI, la Extensión Universitaria y la Psicología Educativa-Escolar, hicimos educación basada en ciencia y en ideología, desde, con y para los estudiantes.

Bibliografía

- Apple, M. (1997). Teoría Crítica y Educación. Ed. Miño y Davila
- Cebotarev, E. A. (2003). El enfoque crítico: una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones Título. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Vol. 1 no. 1 ene-jun 2003). Manizales
- Coll, C. (1988). Conocimiento psicológico y práctica educativa. Edit. Barcanova, España
- Freire, P. (1984). ¿Extensión o comunicación?. La concientización en el medio rural. 13ra ed. Siglo XXI.
- Giroux, H. (2003). Pedagogía y política de la esperanza : teoría, cultura y enseñanza : un a antología crítica.- 1" ed.- Buenos Aires : Amorrortu.
- Giroux, H. (2004). Teoría y Resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición.
- Kornblit, A. L.; Camarotti, A. C.; Di Leo, P. F. (s/f). La construcción social de la problemática de las drogas. Ministerio de Educacion.
- Medina, J. M; Tommasino, H. (2018) Extensión crítica: Construcción de una universidad en contexto: sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario. 1a ed. Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018.
- Palazolli, S. (1986). El mago sin magia. Como cambiar la situación paradójica del psicólogo en la escuela. Paidos.
- Renau, Ma. (1998). ¿Otra Psicología en la Escuela?. Ed. Paidos
- Ley 26150/06 Programa Nacional de Educación Sexual Integral.

--